

Pierre Goursat

Paris
1976

La alabanza es una alabanza de intercesión

Durante una conversación con Francis Kohn y Emmanuelle Maillard, Pierre Goursat habla de la oración, en particular de la importancia de la alabanza y la intercesión.

La alabanza es una alabanza de intercesión [...] Me gustaría distinguir entre la oración personal y la oración a dos, tres o cuatro; en este caso venimos con los hermanos y exponemos toda la carga, expresando todas las dificultades que tenemos. Y los hermanos llevan la carga contigo. Por eso el Señor dice: «Mi yugo es fácil y mi carga es ligera» (Mt 11,30), y también dice en otro lugar: «Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas y cumplid así la ley de Cristo.» Por eso digo: «Si lleváis las cargas de los demás, mi yugo es fácil y mi carga es ligera».

Es, por tanto, esencial tener esta vida comunitaria para poder ayudarnos, fortalecernos, animarnos unos a otros. Es importante [rezar]interceder por los demás, por las cosas que nos preocupan. En ese momento nos sentimos en paz, realmente mejor. Y luego podemos alabar en la gran asamblea. Y en esta oración de la gran asamblea, todos los sufrimientos del mundo, los depositamos en el Corazón de Jesús diciéndole: «Tú sufriste por todos nosotros, sufriste millones de veces más que nosotros, ya que lo llevaste todo y sería un insulto a tu amor no comprender que todos los sufrimientos que yo puedo conocer o prever, tú mismo piensas en ellos 1000 veces más y sufres aún más. Los llevas en tu corazón.»

Y ahí es donde entra nuestra fe. Porque es fácil tener fe en uno mismo. Pero [también debemos] tener fe por todos los sufrimientos de los demás, [y decir al Señor]: «Ya que moriste, sufriste por todos nosotros, confío en ti; porque has venido a redimir a todos. Y te presento a todos los seres que sufren, e incluso que no saben por qué sufren. Entonces en ese momento puedo alabarte porque eres verdaderamente el Dios que nos ha salvado, que salva al mundo en todo momento». Así que, si alabo, al mismo tiempo es una oración de intercesión. Es tan intercesión que no necesita ser expresada. Todo el sufrimiento del mundo pasa por esta alabanza, porque, ¡Señor tienes un magnífico corazón misericordioso y salvas al mundo! Y el mundo está salvado por ti. Es sencillo, yo llevo este sufrimiento del mundo con alegría. Porque la llevo, porque sé que tú la llevas.

Pierre Goursat
y sus hermanos y hermanas

www.pierregoursat.com